

do por Granda al análisis, tanto teórico como práctico, de ciertos fenómenos morfológicos y sintácticos presentes en las hablas paraguayas (capítulos 7-9, 12 y 14).

La obra comentada constituye, en resumen, la aportación más importante al estudio de la realidad lingüística (abordada bajo el prisma social e histórico) en esa nación americana, tanto por el número y la originalidad de los datos aportados como por la diversidad —y, al mismo tiempo, oportunidad— de los enfoques metodológicos aplicados.

Desde luego, la riqueza y complejidad de la situación descrita no puede agotar las posibilidades de estudio, como lo demuestra, por otra parte, la presencia en el último libro publicado por Germán de Granda —*El español en tres mundos. Retenciones y contactos lingüísticos en América y África*, Universidad de Valladolid, 1991— de tres capítulos específicos sobre el español paraguayo: dos de ellos para abordar aspectos morfosintácticos (explicables por la ya mencionada causación múltiple o por el fenómeno de la retención lingüística) y otro en el que se define la presencia de arcaísmos en el nivel léxico de la lengua.

En cualquier caso, este libro de Germán de Granda sobre la *Sociedad, la historia y la lengua* en el Paraguay es, sin lugar a dudas, la obra de referencia sobre la que, a partir de ahora, deben girar todos los estudios acerca de la situación lingüística en el país de los guaraníes.

RAFAEL RODRÍGUEZ MARÍN

Universidad de Valladolid.

PIER MARCO BERTINETTO, *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano. Il sistema dell'indicativo*, Firenze, presso L'Accademia della Crusca, 1986; 552 pp.

En el ámbito de la lingüística románica, el conocimiento que se tiene del funcionamiento de las categorías verbales y el significado de los tiempos gramaticales está preponderantemente representado por las investigaciones dedicadas al verbo francés y, en menor medida, al verbo castellano. Por ello, aunque el volumen que ahora reseño fue publicado hace ya varios años, no quiero dejar pasar la oportunidad de referirme a una obra que, en parte, viene a subsanar este desequilibrio, al ocuparse, con prolijidad, de la descripción sistemática de las formas verbales del indicativo

en el italiano contemporáneo así como de diversos problemas teóricos que plantea la elaboración de una gramática de los tiempos.

El trabajo de Pier Marco Bertinetto se inscribe dentro de una línea de investigación que intenta dar cuenta de la intuiciones de gramaticalidad que rigen la competencia lingüística de los hablantes. No pretende ofrecer una elaboración formal del sistema verbal que describe, y únicamente en ocasiones propone alguna fórmula para representar los valores definidos. Su descripción se basa, sobre todo, en ejemplos inventados por él mismo y en algunos de procedencia literaria. Evidentemente, su competencia de hablante nativo y su sólida formación lingüística le permiten elaborar una descripción, al parecer, harto completa de los usos y valores tempo-aspectuales y, cuando corresponde, también modales, de los tiempos del modo indicativo. Este estudio tiene en cuenta, además, el modo de acción de los verbos (al. *Aktionsart*; o *azione*, en la terminología del autor), en la medida que éste interactúa con las categorías verbales de aspecto y tiempo, e influye en los valores y usos de las formas del verbo.

No obstante que el profesor Bertinetto subraya el propósito fundamentalmente descriptivo de este estudio, es evidente su interés por los problemas teóricos relativos al tema, en particular, por una variedad de cuestiones que en los últimos decenios se han venido tratando en la bibliografía especializada. Así, se ocupa de la distinción entre momento de referencia, localizador temporal y anclaje temporal; la teoría del hibridismo accional; la interacción entre aspecto, tiempo y modo de acción; el aspecto continuo y la reestructuración de la imperfectividad; las propiedades aspectuales del Imperfecto; la definición del Pretérito anterior, o bien, la interpretación semántica del Futuro. El resultado es este voluminoso tratado que, como se desprende del título, se divide en dos partes complementarias, y da cuenta de una amplia revisión bibliográfica, hasta el año de 1983.

En la primera parte, que se extiende por casi trescientas páginas (23-321), el autor precisa los conceptos de tiempo, aspecto y acción; y atiende a su funcionamiento en el verbo italiano, a la luz de las consideraciones teóricas más actuales. En la segunda parte, que consta de doscientas páginas (325-523), describe los valores y usos de los tiempos del indicativo. Completan los nueve capítulos en que se estructura el libro, una breve introducción (pp. 11-20); la bibliografía (pp. 527-539); un índice de autores, un índice analítico y la lista de siglas y signos que se emplean en el texto.

El capítulo primero está dedicado al tiempo verbal. Se alude a la diferencia entre tiempos "físico" y lingüístico, y se propone una clasificación de los adverbiales (= complementos y adverbios) de tiempo con base en nociones de tipo deíctico, anafórico y calendarial, por una parte, y momentaneidad, duración y frecuencia, por otra. Se explica, también, el mecanismo de referencia temporal y los elementos para llevarlo a cabo. Bertinetto se basa en el sistema de Reichenbach, pero señala la necesidad de reinterpretar el momento de referencia de este modelo dada su ambigüedad, pues con él se alude, indistintamente, a referencias temporales diversas. Es decir, según el autor, hay que distinguir, además del momento de referencia, en sentido estricto, las funciones de localizador temporal y de anclaje temporal. Tal distinción se justifica, porque en un enunciado se pueden identificar referencias de tiempo extrínsecas e intrínsecas. El localizador temporal se refiere a una indicación de tiempo extrínseca, determinada generalmente por factores pragmáticos. En cambio, el momento de referencia y el anclaje temporal son referencias de tiempo intrínsecas al significado de los tiempos relativos e indispensables para su descripción: El significado aspectual de perfecto, propio de los tiempos compuestos, exige la presencia del momento de referencia, mientras que el anclaje temporal es requerido por el Imperfecto y el Condicional, al menos en varios de sus usos.

Tratar de dar cuenta en unas cuantas páginas de la información presentada en los capítulos dos, tres y cuatro de este volumen no es posible. Incluso, tampoco es fácil poder dar cuenta de la teoría aspectual que aquí se maneja. Es claro que se están considerando valores nocionales, semánticos, que pueden tener o no una expresión morfológica, la cual es secundaria. Lo importante es que de la combinación del aspecto con el modo de acción de los verbos resultan distintos significados —valencias— que se pueden comprobar por medio de pruebas sintácticas: por la compatibilidad, incompatibilidad o restricciones que se establecen entre tiempos gramaticales, verbos y adverbiales de tiempo. La siguiente descripción de los temas contenidos en estos capítulos es, pues, aproximativa.

En el capítulo segundo, Pier Marco Bertinetto presenta algunas consideraciones generales sobre la categoría del aspecto y la acción. Con base en la propuesta de Comrie (1976), define la noción de aspecto y caracteriza el perfectivo y el imperfectivo. Ampliamente se ocupa del concepto de acción; especifica las clases accionales que a su juicio son pertinentes para el verbo italiano y propone una primera clasificación de los verbos, susten-

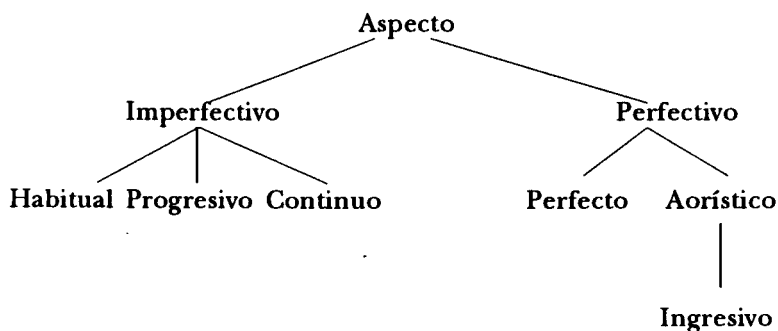
tada en contenidos nocionales. Estima que la oposición principal se fundamenta en el rasgo accional de la duración, que permite ordenar los verbos en durativos y no durativos. Dentro del grupo de los no durativos delimita los puntuales y los transformativos; éstos se diferencian de los puntuales por el rasgo de la telicidad, que a su vez comparten con los verbos durativos resultativos. Este rasgo también opone, dentro del grupo de los verbos durativos, los resultativos a los no resultativos, los que se subdividen en estativos y no estativos —o continuos—, por el rasgo de la estatividad. Bertinetto insiste en que las clasificaciones de este tipo deben fundamentarse en un comportamiento sintáctico homogéneo de los verbos, en virtud de su conducta con ciertos contextos, en particular, con adverbios y locuciones adverbiales de tiempo que actúan como criterios de convalidación. Tal propuesta se inserta, como es obvio, dentro de una tendencia que se ha venido desarrollando gradualmente y que, en años más recientes, ha recibido especial atención por parte de filósofos del lenguaje y lingüistas. Con todo, creo que el trabajo del profesor Bertinetto tiene el mérito de subrayar dos cuestiones que no siempre reciben el cuidado adecuado. Me refiero, en primer término, a la necesidad de aplicar con sistematicidad las pruebas de convalidación; y, en segundo término, al hecho de tener en cuenta que la clasificación del léxico verbal, si bien se fundamenta en características determinadas por el referente del verbo (o por el de éste y sus actantes), no siempre es igual en todas las lenguas, pues también en este caso, la realidad puede ser estructurada a partir de una diferente organización lingüística. Por ejemplo, la expresión inglesa *be silly* conlleva dos sentidos accionales, uno estativo y otro dinámico, a las cuales corresponden, en italiano (y en español), dos formas distintas, una con valor estativo: *essere scemo* ('ser tonto'), y otra con sentido dinámico: *fare lo scemo* ('hacerse el tonto').

El capítulo tercero centra la discusión en las dimensiones que configuran los aspectos perfecto e imperfectivo. El autor profundiza en las características de los aspectos progresivo, habitual y continuo, y en la relación que hay entre estas valencias y la noción de imperfectividad. También examina esta noción y su relación con la estatividad. Asimismo se refiere al aspecto perfecto y a sus valencias: los aspectos perfecto, aorístico e ingresivo. En cada caso se atiende al comportamiento de los aspectos con adverbiales de tiempo y clases de verbos; los puntos son ampliamente ejemplificados con testimonios del italiano, además de ejemplos del inglés y, ocasionalmente, con otras lenguas, verbi gracia,

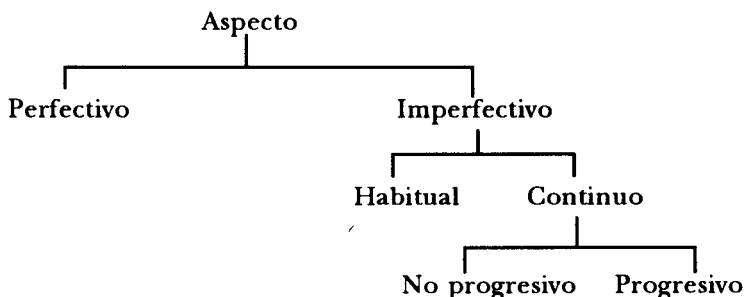
el español, cuando el argumento en juego lo requiere; así sucede, por ejemplo, al tratar de los significados de la perífrasis progresiva. El capítulo contiene también un apartado dedicado al origen de los tiempos compuestos románicos y concluye prestándole atención a fenómenos de neutralización y homonimia aspectual, y casos en que perfectividad e imperfectividad convergen, como ocurre con el llamado "Imperfecto narrativo", o con el valor *inclusivo* del perfecto, el cual presenta la conclusión del proceso de manera indeterminada, como sucede con el aspecto imperfectivo.

De lo dicho es fácil advertir que Bertinetto concibe la estructura del sistema aspectual con una organización distinta de la de Bernard Comrie, según se puede apreciar de la comparación de los respectivos esquemas que enseguida presentaré. La diferencia radica, parcialmente, en la reestructuración de la categoría de la imperfectividad, por parte de Bertinetto, quien incluye el aspecto progresivo al mismo nivel del habitual y del continuo. Pero la diferencia fundamental se encuentra en la consideración del aspecto de perfecto. Para Comrie constituye una categoría aspectual aparte, independiente de la oposición "perfectivo/imperfectivo", en tanto que para Bertinetto, el perfecto es, igual que el aorístico y el ingesivo, una valencia del aspecto perfectivo. Los tiempos compuestos expresan el valor de perfecto; en cambio, el aorístico y el ingesivo son expresados por el Pretérito perfecto simple.

Esquema de Bertinetto:



Esquema de Comrie:



En el capítulo cuarto, Pier Marco Bertinetto retoma el tema de la acción verbal. Con el fin de delimitar las clases de los verbos atendiendo a la homogeneidad de su comportamiento sintáctico, examina las oposiciones accionales a la luz de nuevos argumentos y aplica, a los verbos representativos de las distintas clases accionales, conjugados con formas perfectivas e imperfectivas, un conjunto de adverbiales de tiempo específicamente seleccionados como criterios de verificación (*in x tempo, per x tempo, da x tempo, da tx (fine) a ty, fino a tx, tra tx e ty*). Los resultados obtenidos muestran que muchos verbos no se pueden clasificar tajantemente en una sola clase. Con todo, las pruebas de convalidación remiten a ciertas tendencias sistemáticas, las cuales justifican que, en el marco de una teoría del significado de los tiempos, se mantengan diferenciados aspecto y modo de acción, y se reconozca que la categoría de la acción participa en la semántica y sintaxis de las formas del verbo.

A continuación se trata el asunto del hibridismo accional. Bertinetto señala que el fenómeno de la polisemia accional debe ser redimensionado, pues con frecuencia, o bien se cae en el extremo de negarlo y, por consiguiente, la realidad lingüística se manifiesta muy plana, o bien se le enfatiza al grado de que se frustra cualquier intento de clasificación. Al respecto señala que en algunos casos el fenómeno simplemente corresponde a un comportamiento idiosincrático de los verbos; a causa de ciertas restricciones semánticas o pragmáticas, el lexema verbal actúa de manera peculiar con determinados contextos. Tal sería el caso, por ejemplo, de un verbo como *respirare*, que a pesar de su carácter continuo, normalmente no admitiría la combinación con *per x*

tempo o con *tra t x e ty*. Más significativo e interesante, en cambio, es el hecho de que muchos verbos pueden oscilar entre dos o más valencias accionales en virtud de la ambivalencia intrínseca a su significado. Bertinetto dedica varias páginas a ejemplificar distintos tipos de acciones híbridas y explica estos fenómenos por la combinación de elementos independientes que conllevan nociones accionales diferentes.

Por último, en este capítulo que cierra la primera parte del volumen, Pier Marco Bertinetto compara el funcionamiento del verbo italiano, y, por extensión del verbo románico, con el sistema verbal de las lenguas eslavas. Anota que las diferencias entre ambos sistemas no son tan fuertes como a primera vista parece, pues en ambos paradigmas coexisten los mismos factores conceptuales: acción, aspecto y tiempo. El problema se reduce, en última instancia, a la manera como estos factores son ordenados, lo cual, sin embargo, no altera el producto final: Mientras las lenguas eslavas han construido una estructura morfológica que da cuenta conjuntamente de las categorías del aspecto y de la acción, y secundariamente del tiempo; las lenguas románicas han dejado más al margen de su morfología verbal el aspecto que el tiempo, y dependen más del contexto para expresar los distintos matices aspectivos.

En el capítulo quinto, se revisan los valores y usos del Presente. Bertinetto se refiere a la inexactitud de las definiciones que se han dado para esta forma verbal. Renuncia a proponer una definición porque considera que ninguna puede caracterizar todos sus usos, y se limita a proporcionar una descripción detallada de éstos. Distingue entre usos deícticos y no deícticos. En el primer caso comprende los usos en que la temporalidad expresada por el Presente puede ser identificada como simultánea, anterior o posterior con relación al momento de la enunciación. En el segundo caso, incluye los ejemplos en que el Presente recibe una interpretación intemporal u omnitemporal. Hay que notar que Bertinetto entiende la noción de simultaneidad entre el momento de la acción y el momento de la enunciación de manera flexible. El hecho de que el momento de la acción no siempre se actualice concretamente con el momento de la enunciación es secundario. Lo importante es que para la mayoría de los usos de esta forma verbal, el momento de la enunciación representa el "momento psicológico relevante". Por cuanto atañe al valor aspectual del Presente, el autor señala que no se trata de una forma vacía, cuyos sentidos aspectivos dependen puramente del contexto, sino de una forma no marcada, que cuando las

condiciones lo permiten, puede designar el aspecto imperfectivo, al aspecto perfectivo o la neutralización. En los usos estadísticamente más relevantes —Presente de actualidad y Presente habitual—, la forma verbal ofrece un valor aspectual imperfectivo. En el Presente pro futuro, el Presente inminente, el Presente dramático, y el Presente de pasado reciente, el sentido de la forma es perfectivo. El Presente narrativo puede tener tanto valor perfectivo como imperfectivo, y en los usos no deícticos, ser indiferente a cualquier distinción de aspecto.

En el capítulo sexto se describen las propiedades aspectuales, temporales y modales del Imperfecto. Bertinetto precisa el carácter indeterminado del aspecto imperfectivo en sus valencias progresiva, habitual y continua, investigando el comportamiento del Imperfecto, al cual define como fundamentalmente imperfectivo. También examina con cuidado las propiedades temporales que suelen atribuírsele a este tiempo: la simultaneidad en el pasado, y los valores de presente y futuro en el pasado. En el primer caso estudia la relación del anclaje temporal con el sentido de simultaneidad, y atiende a las maneras como suele manifestarse, dependiendo de la valencia aspectual en juego: puntual, con el aspecto progresivo, ya que con él se alude a un momento o instante de focalización; o como un intervalo de marco temporal con los aspectos continuo y habitual. La noción de simultaneidad en el pasado no caracteriza a todos los usos del Imperfecto; pero Bertinetto, a diferencia de Danses (1981), considera que el Imperfecto con verbos estativos permanentes no tiene un sentido absoluto, sino que en virtud de la función de fondo (*ground*) que cumple en el relato, puede considerarse también simultáneo. Bajo la denominación de "presente en el pasado", el autor examina varios usos análogos del Imperfecto con el Presente, los cuales si se construyeran en enunciados en estilo directo, conservarían las mismas valencias del Presente; por ejemplo: "Fin dai tempi di Copernico e Galilei ci si accorse che la Terra *girava* in torno al Sole"; "Sapevo bene che si *chiamava* Giovanni" (dicho de alguien que está vivo); "Patrizia mi ha detto che *veniva* subito", etc. El Imperfecto usado con valor prospectivo, como "futuro en el pasado" alterna, en italiano, con el Condizionale composto (*vid infra*). Para Bertinetto este uso depende de factores contextuales y pragmáticos y no representa una neutralización en sentido estricto, como tampoco lo es la del Imperfecto por Pluscuamperfecto. En los últimos apartados del capítulo se consideran ampliamente los valores modales del Imperfecto; el Imperfecto narrativo, y se ofrece una caracterización aspectual general de los

usos del Imperfecto, considerando con cuidado el caso del Imperfecto hipotético y del Imperfecto en función narrativa.

El capítulo séptimo se refiere a los Perfectos simple y compuesto. Tras señalar algunos rasgos que comparten estos tiempos, sobre todo en oposición al Imperfecto, Pier Marco Bertinetto precisa que la substancial diferencia entre el Perfecto simple y el compuesto, es que la forma simple siempre es perfectiva, mientras que la forma compuesta puede presentar matices de imperfectividad. Esta descripción de los Perfectos es válida, sobre todo, para aquellas variedades del italiano en que la distinción todavía se conserva. En este sentido señala que es difícil demarcar las áreas de uso de los Perfectos en el italiano oral contemporáneo, dada la gran variabilidad que existe. Enseguida pasa a plantear algunas cuestiones preliminares acerca de las definiciones que se han dado para el Perfecto compuesto; descarta el criterio de "proximidad" con el momento de la enunciación, el cual desde que fue propuesto en las gramáticas del Renacimiento no ha sido justificado. Según Bertinetto, el rasgo que caracteriza al Perfecto compuesto es el de perfecto (*compiutezza*), y en los casos que alterna con la forma simple, el valor aorístico. Se refiere después al problema del momento de referencia en los tiempos compuestos y opina que no hay razones para distinguir este momento en unos u otros, ya que tanto en el Perfecto compuesto, cuanto en el Pluscuamperfecto o en el Futuro compuesto, el momento de referencia indica el instante (o el intervalo) en que se considera subjetivamente "actual" el resultado de una acción que se cumplió en precedencia; en lo que sí difieren es que, en el caso del Perfecto compuesto, el momento de referencia coincide con el momento de la enunciación en la mayoría de las veces.

Bertinetto distingue, para el Perfecto compuesto, usos deícticos y no deícticos. En los primeros, el momento de la acción es anterior al momento de la enunciación, y tal relación la expresa la forma verbal misma; en los usos no deícticos, la relación de anterioridad no se establece con el momento de la enunciación, y el momento de la acción está desenganchado del momento de la enunciación. Los usos deícticos del Perfecto compuesto italiano se reducen a tres: el "Perfecto de persistencia del resultado", cuyo rasgo definitorio es la relevancia, en el momento de la enunciación, de los resultados de una acción anterior; el "Perfecto de experiencia", que se caracteriza por informar al oyente de una o más experiencias, que el emisor u otra persona, ha tenido en el pasado. De este uso excluye al Perfecto habitual y ejemplos co-

mo "Non ho ancora dormito, lasciami andare a riposare", acerca del cual, no precisa la manera como lo clasificaría. Por último, señala al "Perfecto de inclusión", que se distingue porque el acontecimiento que se expresa no se considera necesariamente concluido en el momento de la enunciación. En este caso, es el contexto el que permite precisar si la acción concluyó o no, pues la forma verbal, como cualquier acepción aspectualmente imperfectiva, sólo expresa indeterminación con respecto de la conclusión del hecho verbal.

Los usos no déicticos del Perfecto compuesto, como ya señalé, se refieren a una anterioridad relativa; el más claro de ellos se manifiesta cuando el Perfecto compuesto expresa la noción de anterioridad con relación a una forma verbal con valor de futuro. También se consideran en este apartado, expresiones con valor intemporal; enunciados del tipo "como si é detto sopra...", "abbiamo già notato che...". El Perfecto compuesto con valor habitual; el Perfecto compuesto inminencial ("Prima di sera *siamo arrivati*"), y el Perfecto compuesto que denota la anticipación de la perfección de una acción ("*Abbiamo bell' e vinto: non riusciranno piú a pareggiare*").

En lo tocante al Perfecto simple, Bertinetto distingue el tipo canónico y los secundarios. Con el primero se indica un proceso como ocurrido en el pasado y sin conexión con el momento de la enunciación. Destaca su carácter narrativo y sus valencias aspectuales perfectivas, tanto en el sentido aorístico cuanto ingresivo, con verbos durativos. Entre los usos secundarios se indican: su alternancia con el pluscuamperfecto; el Perfecto simple para indicar estados o condiciones permanentes ("Il Porta *fu* milanese"); un uso gnómico, en proverbios; y un sentido iterativo-habitual, que depende exclusivamente del contexto.

El capítulo octavo está reservado a los Pluscuamperfectos; es decir, al Pluscuamperfecto en sentido estricto, y al Pretérito anterior o *Trapassato*.

Como todos los tiempos compuestos, el Pluscuamperfecto fundamenta su mecanismo de referencia temporal en la presencia explícita o implícita de un preciso momento de referencia que, en este caso, suele estar localizado en el pasado. Muestra, el autor, que los adverbios de tiempo que ocasionalmente lo acompañan no siempre son necesariamente momento de referencia, sino que pueden funcionar como simples localizadores temporales, y destaca algunos usos textuales —retóricos— peculiares, importantes para poder describir con precisión las relaciones temporales que esta forma verbal puede establecer con otros tiempos,

en virtud de que se trata de un tiempo no deíctico. Por otra parte, Bertinetto confirma que el Pluscuamperfecto italiano no ha llegado todavía a invadir el área del Perfecto simple, como se ha señalado para otras lenguas, aunque la diferencia que los separa es, a veces, muy sutil. En relación a los valores aspectuales del Pluscuamperfecto, Bertinetto concluye que su aspecto perfectivo está más próximo al valor de perfecto que al de aorístico, y que por ello es posible identificar ejemplos con sentido resultativo, de experiencia y, en particular, inclusivos. A este uso dedica particular atención, ya que el valor imperfectivo se manifiesta de manera más rica y compleja en el Pluscuamperfecto que en el Perfecto compuesto, y da lugar a una variedad de usos modales: Pluscuamperfecto de fantasía, atenuativo, hipocorístico e, incluso, plenamente hipotético, como en el siguiente ejemplo: "Senza quel dannato incidente, a quest'ora *eravamo già arrivati*" (= saremmo arrivati). Todo ello en correspondencia, también, con el Imperfecto que participa en su constitución formal.

El *Trapassato* es un tiempo que, como el Pretérito anterior del español, en el italiano contemporáneo está limitado a los registros más cultos de la lengua escrita, literaria; sólo se presenta en cierto tipo de oraciones subordinadas temporales, y depende de un verbo en Perfecto simple. Estas restricciones llevan al autor a reflexionar acerca de la función del *Trapassato* y a cuestionarse acerca del porqué de su exclusión de las oraciones principales, si en textos anteriores a 1500 todavía se documenta su presencia. El problema, dice Pier Marco Bertinetto, hay que plantearlo considerando dos cuestiones distintas: 1) La relación temporal que se establece entre el *Trapassato* y el tiempo de la oración principal; y 2) La relación *aspectual* que se da entre el momento de la acción y el momento de referencia en el mecanismo de referencia del *Trapassato*. Las conclusiones a que llega el autor acerca del valor temporal y aspectual de esta forma verbal y la explicación acerca de los factores que determinaron la desaparición del *Trapassato* de las oraciones principales son en verdad sugerentes y dan cuenta de la capacidad analítica del autor.

En el último capítulo del libro, el noveno, Pier Marco Bertinetto estudia los Futuros simple y compuesto; y la expresión de la noción de "futuro en el pasado".

El autor clasifica los usos del Futuro simple en categorías temporales y epistémicas bien diferenciadas. En los usos temporales se refiere a futuros deícticos y no deícticos. Entre los usos deícticos, aparte de los futuros en sentido estricto, considera otros matizados modalmente por los sentidos dubitativo, concesivo,

intencional, imperativo e hipotético. Este último cabe destacarlo, porque a diferencia del español y otras lenguas que designan este matiz en períodos condicionales con la prótasis en Presente, el italiano lo hace con el Futuro: "Se *verrai*, ci farai un piacere" ("Si vienes, nos harás (haces) un favor"). Los usos no deícticos, en cambio, se refieren al Futuro histórico o prospectivo, y a usos omnitemporales, gnómicos, de esta forma verbal. Por otra parte, la categoría del Futuro simple epistémico comprende usos puramente modales del Futuro, que no denotan posterioridad con relación al momento de la enunciación, pero que tampoco son indiferentes a una noción de localización deíctica del evento ("Ora come ora *saranno* le 5"). Bertinetto atiende a las propiedades tempo-accionales del futuro epistémico y propone algunas observaciones acerca de su estructura profunda, relacionando los sentidos epistémicos del Futuro con los verbos modales. Concluye el apartado proponiendo una explicación para la ambivalencia semántica del Futuro simple: Los usos temporales se derivarían de los valores epistémicos, que serían los básicos. Desde un punto de vista diacrónico esta interpretación se justificaría ya que, con excepción del rumano, sardo y algunos dialectos del sur de Italia y retorromanos, el Futuro de las lenguas románicas se formó de la perífrasis con valor modal: *Infinitivo + habeo*. Pero la hipótesis de Bertinetto se apoya, además, en otros argumentos de mayor peso lingüístico.

Por cuanto se refiere a las propiedades tempo-aspectuales y epistémicas del Futuro compuesto, Bertinetto comprueba que este tiempo conserva en sus usos no epistémicos el mecanismo de referencia temporal propio de los tiempos compuestos, y que incluso, a diferencia del Pluscuamperfecto, manifiesta de manera más explícita la visualización de la conclusión del proceso y la noción de anterioridad con respecto del momento de referencia, el cual debe ser siempre contextualmente especificable como posterior al momento de la enunciación. Ahora bien, cuando esto no ocurre, entonces el momento de referencia se identifica con el momento de la enunciación y surge la interpretación modal del Futuro compuesto; esto es, la expresión de una hipótesis actual con relación de un hecho pasado ("Emilio *avrà* già *mangiato* ormai").

La localización del momento de la acción, en cambio, varía dependiendo de la interpretación del contexto, de modo que, independientemente del significado temporal o epistémico del Futuro compuesto, el momento de la acción puede ser identificado antes, en coincidencia o después del momento de la enunciación.

Al problema de la designación de la noción de “futuro en el pasado”, se dedican las últimas páginas del capítulo. Esta noción se expresaba en latín clásico con el llamado “Infinitivo futuro”, que desapareció sin dejar huella en las lenguas románicas. En italiano este significado se manifiesta con el Imperfecto, la perífrasis *Imperfetto di dovere + Infinitivo* y el Condicional compuesto.

El Condicional simple italiano procede de la construcción *venire habuit* (= verrebbe), a diferencia de las formas galohispánicas, que provienen de *venire habebat* (fr. viendrait, esp. vendría, port. viria). El hecho de que en las lenguas de origen latino el Condicional haya sido empleado para expresar la noción temporal de “futuro en el pasado”, ha atraído la atención de los gramáticos, que con base en este uso lo han incluido en el modo indicativo. Bertinetto investiga el sentido y los motivos que han determinado esta clasificación, así como algunas hipótesis acerca del porqué, en italiano, la forma compuesta del Condicional ha sustituido a la simple, para designar este valor temporal. Para el autor, la sustitución se habría debido a la débil caracterización aspectual del Condicional compuesto. A continuación atiende a las propiedades temporales y sintácticas que le caracterizan en esta función de “futuro en el pasado”.

El mecanismo de referencia temporal del Condicional compuesto requiere la determinación de un anclaje temporal situado en el pasado, respecto del cual, el momento de la acción es posterior. Además, siendo indiferente a la indicación de la realización o no del evento en el momento de la enunciación, dependiendo del contexto, se le puede dar una interpretación con sentido prospectivo o retrospectivo, como se puede apreciar en el ejemplo: “A quel tempo Elio diceva che da grande *avrebbe fatto* il muratore; ma in realtà noi oggi sappiamo che egli *avrebbe poi fatto* il dentista”.

Por otra parte, si bien la frecuencia de este tiempo es mayor en oraciones subordinadas, también se le encuentra en independientes y principales, asumiendo en estos casos el enunciado un sentido que, a veces puede ser de irrealidad y otras de factualidad. Por último, en un mismo período sintáctico es posible encontrar Condicionales compuestos con valor temporal de “futuro en el pasado” y con valor modal de “potencial en el pasado”.

El capítulo —y el libro— termina con algunas observaciones en torno a la perífrasis *Imperfetto di dovere + Infinitivo*, que como ya señalé también se usa para designar la noción de “futuro en el pasado”.

En suma: se trata de una obra en la que el autor no ha escatimado esfuerzos en el examen del funcionamiento de los tiempos y el análisis de cuestiones debatidas y debatibles entre los estudiosos; y, sobre todo, es un texto en que se advierte el interés del autor por darle una dimensión lingüística a hechos que muchas veces se describen más en función de la realidad factual o de un sistema rígido de definiciones, que en aras de la maleabilidad de la lengua. El análisis de Pier Marco Bertinetto muestra, en fin de cuentas, que se debe ser cautos, que no siempre se puede llegar a establecer conclusiones categóricas, y que el mecanismo que subyace al funcionamiento de los tiempos difícilmente se deja reducir a unas cuantas definiciones. Bienvenido, pues, este tratado, texto de consulta obligatorio para todo aquel que se interese por investigar el verbo italiano y, sin duda, de referencia, para cualquiera que se ocupa de la gramática de los tiempos.

FULVIA COLOMBO AIROLDI

Centro de Lingüística Hispánica.

BENJAMÍN PÉREZ GONZÁLEZ, JAIME GONZÁLEZ VÁZQUEZ y MA. ELENA MEZQUITA CONCHA, *Fundamentos para la escritura de las lenguas indígenas*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (Departamento de Lingüística), 1986; 155 pp.

La compleja situación lingüística de México, con un elevado número de lenguas indígenas, pertenecientes a muy diferentes familias, obliga a realizar estudios de carácter general con el fin de unificar criterios.

El trabajo de estos tres lingüistas del Instituto Nacional de Antropología e Historia ha consistido, precisamente, en buscar una solución a la dispersidad de grafías existentes en las lenguas indígenas mexicanas. Para ello, han procedido con rigor para analizar la situación y para proponer soluciones perfectamente válidas desde un punto de vista teórico.

Puesto que va dirigido a los miembros de los propios grupos étnicos, está escrito en el lenguaje más sencillo posible, con explicaciones a veces extensas, pero útiles para quien no tiene una preparación lingüística, realizadas con mucho sentido pedagógico. Por ello dedican capítulos a la comunicación humana, lengua hablada y lengua escrita, generalidades en torno a la escritura, historia del alfabeto y formación del Alfabeto Fonético Internacional.